

La transmigración de Felipe

Adán Medellín

EL ESCRITOR ESTADOUNIDENSE PHILIP K. DICK (1928-1982) pasó los últimos años de su vida investigando y cuestionando de modos desesperados y dolorosos las ideas sobre Dios y la fe cristiana. Dick había sobrevivido un intento de suicidio, un periodo de alucinaciones y una serie de extrañas experiencias religiosas que lo harían desdoblarse en un supuesto cristiano del siglo I perseguido por los romanos, además de contactar con una “mente trascendentalmente racional” a la que llamó Valis.

La transmigración de Timothy Archer es la última novela publicada de Dick, unos meses después de su muerte, y cierra una trilogía (que incluye *Valis* y *La invasión divina*) en la que el ahora célebre creador desplegó narrativamente sus preguntas y argumentos contra los paradigmas de la fe, un terreno estético que funcionó como campo de pruebas para sus luchas internas, además de espacio narrativo de especulaciones respecto a las dudas e *insights* espirituales que lo persiguieron hasta su muerte.

En esta novela, los personajes de Dick son un coro delirante: seres paranoicos, cultos, desolados emocionalmente y con temperamentos límite. Timothy Archer es un famoso obispo episcopal con dinero y celebridad, alcohólico recuperado y antiguo abogado, consejero de políticos y activistas, que se debate entre el conocimiento académico religioso y la voluntad de una verdad que lo convenza del sentido del mundo. Debido a ello se embarca en un viaje a Israel para examinar una nueva traducción de los manuscritos del Mar Muerto. Descubre que la fuente de los Logia (Dichos) de Jesús existió 200 años antes del nacimiento de Cristo; entonces comprende que el nazareno no es el hijo de Dios y mucho menos un pensador con una doctrina original.

Esta revelación revoluciona profundamente la vida de Archer y no sólo lo hace retirarse de sus cargos eclesiásticos, sino que afecta a su núcleo más cercano: Kirsten, su amante, secretaria y antigua portavoz de causas feministas; Jeff, el hijo de Timothy, un hombre celoso e inseguro, enamorado en secreto de la amante de su padre; Bill, el hijo esquizofrénico de Kirsten; y Angel, intelectual letrada de Berkeley, nuera y confidente de Tim, que además actuará como la voz que narra toda la novela.

A teorías conspiradoras, exégesis bíblicas, interpretaciones alternas y citas en latín, griego y hebreo, Dick añade un componente polémico y recurrente en la California de los años

setenta: la experimentación y disertación sobre las propiedades científicas y místicas de los enteógenos. Timothy Archer descubrirá que la comunión cristiana (la comida del pan y del vino) tiene su origen en la ingestión de un hongo sagrado (Anokhi) que llevaba a estados místicos y revelaba el Espíritu de Dios a una antigua comunidad hebrea (los Zadokitas), quienes plasmaron sus visiones trascendentes en los documentos que Archer examina y reconoce como las fuentes originales de la doctrina de Jesús de Nazaret.

Así, la novela se desarrolla mediante las discusiones y las teorías de Archer —una posible transcripción narrativa de los interrogantes e investigaciones personales de Dick— con su núcleo familiar e intelectual que oscila entre la incredulidad, la admiración y la preocupación por Timothy. Escépticos y liberados de la religión, ninguno de ellos logra comprender la magnitud de la crisis del obispo Archer, originada por haber dejado de creer en la doctrina bíblica que sustentaba su existencia individual, social y laboral.

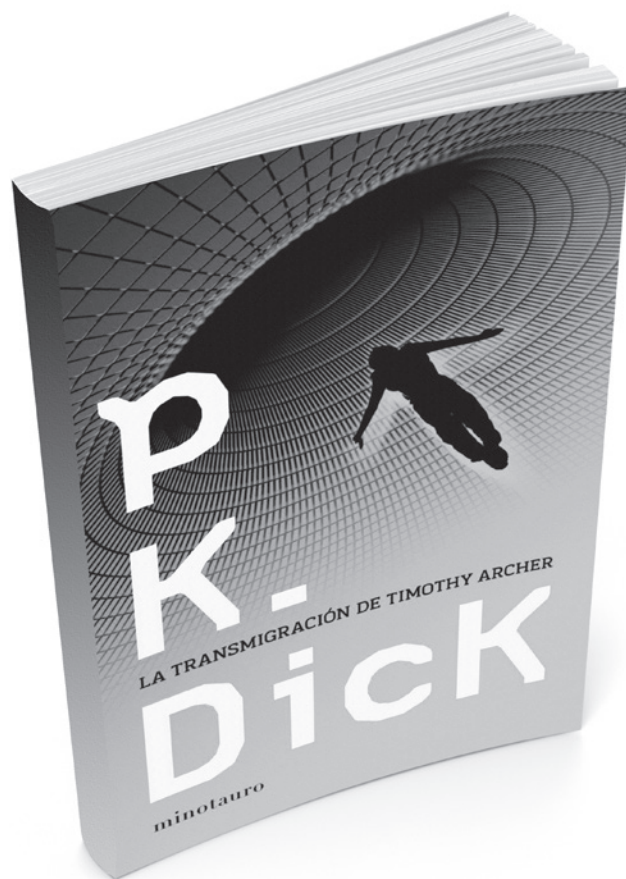
El proceso intelectual obsesivo de Timothy lo involucrará en doctrinas cada vez más extrañas, secretas y ocultistas. Habrá encuentros con una médium, referencias a filósofos alemanes y doctrinas precursoras del nazismo, además de interpretaciones esotéricas de textos como la Comedia de Dante. En el mar especulativo de Archer, se elevarán lecturas heterodoxas y perturbadoras interpretaciones del dogma religioso que abarcan la impostura y la feminidad de Cristo, reflexiones lingüísticas sobre el pronombre Yo y la autoconciencia divina, o la fascinación de Satanás por Dios como verdadero motivo de su expulsión del cielo. Mientras el coro de amigos y familiares observan el aislamiento y la caída de Archer, experimentan a su lado un proceso gradual de paranoia y locura que destruirá las vidas de su amante y su hijo, así como una crisis existencial en Angel.

Novela compleja en sus ideas y referencias, cruzada de lecturas paralelas y documentos apócrifos, *La transmigración de Timothy Archer* es un libro especulativo lleno de esoterismo introspectivo que puede abrumar a los lectores no especialmente interesados en los debates y estudios bíblicos. Sin embargo, la obra trasluce la habilidad narrativa teórica del Dick de las antiutopías políticas y las historiografías paralelas que se transforma en una vena contemplativa y reflexiva de tintes tan transcendentales como analíticos y desesperanzados.

Al final de sus días, preserva al escritor cerebral que excava narrativamente en su intención de poner orden y expresar con rigor intelectual, en esta última ocasión desesperada, sus inquietudes sobre el pecado, la encarnación, la posibilidad real de la salvación o de la vida eterna. Entre la avalancha de traducciones heterodoxas, elucubraciones, poéticas alternas

de lectura y ensayos de respuestas, se descubre el dolor, el absurdo, la desesperación y la paranoia del propio Dick respecto a la fe: una delirante exposición novelada de sus problemas para encontrar el consuelo anhelado en un paradigma que no lo convencía, pero al que tampoco podía renunciar.

Suma de miedos, quebrantos y teorías personales, *La transmigración de Timothy Archer* es, en último caso, el producto de un escritor violentado, espoleado por un mundo interior roto y sus deseos de creer desde un examen escéptico sin condescendencias; una obra nacida de la necesidad de examinar con inteligencia y documentación exhaustiva la causa primera y la razón última de las cosas; una tradición de sentido existencial con dos mil años de misterio que mutó en un agujijón doloroso y torturó interiormente a Philip K. Dick, al grado de nombrarla en los temerarios desvíos de un artefacto literario. **▲▲**



La transmigración de Timothy Archer
Philip K. Dick
Barcelona, Minotauro, 2012, 221 pp.